

do atributo, expresa una idea tan metafísica, que aun en griego, latín, francés é inglés significan *estar*, *hacer*, etc. En varias lenguas de las descritas en esta obra vemos que no hay verbo sustantivo, y lo mismo sucede en algunas de los Estados Unidos del Norte. (*Duponceau. Memoire*).

4^a En los idiomas mame, maya y huasteco, que son hermanos del quiché, según demostraremos más adelante, no hay verbo sustantivo sino del mismo modo que en quiché, es decir, suplido por medio del pronombre personal.

5^a Los gramáticos españoles procuraron siempre amoldar al latín y castellano las lenguas indígenas. ¿Cuál será la fuerza de la verdad cuando niegan una forma de que estaban tan poseídos como su verbo *ser*?

6^a El anotador de la gramática pregunta si tal vez por complacer al consejo de Indias se dijo que las lenguas indígenas no podían expresar algunos conceptos de la Sagrada Escritura, con objeto de probar la inferioridad de los indígenas. Esta es una suposición que carece de fundamento, y que no puede apoyarse en hecho ninguno.

7^a El mismo anotador presenta algunos ejemplos para probar la existencia del verbo *ser*, sacados de libros *anteriores á la conquista*. Antes de la conquista los indios no conocían la escritura fonética, única con que se puede expresar el verbo *ser*.

8^a Hay la circunstancia de que *ux* es la radical de *uxlab*, que significa respiración, aliento, y esto indica cuán distantes estaban los quichés de la idea *pura* del ente: se ve, desde luego, lo *material* que era para ellos el significado del verbo *ux*.

CAPITULO XLV.

EL MAME Ó ZAKLOHPAKAP.

NOTICIAS PRELIMINARES.

Al hablar Balbi sobre las lenguas de la región de Guatemala, dice: «El Mame ó Pocoman le usan los mames y pocomanes, que parecen no ser más que dos tribus de una misma nación, la cual formaba un Estado poderoso en Guatemala. Se extendió por el distrito de Huehuetenango, en la provincia de este nombre, y por parte de la de Quetzaltenango, así como por el distrito de Soconusco en Chiapas. En todos estos lugares se habla mame ó pocoman, lo mismo que en Amatitlán, Mixco, y Petapa, de la provincia de Zacatepec ó Guatemala; en Chalchuapa, perteneciente á la de San Salvador; y en Mito, Jalapa y Jilotepec, de la de Chiquimula.»

La circunstancia de hablarse en Soconusco, perteneciente á México, es la que hace aparecer la lengua mame en la presente obra. Sin embargo, debe advertirse que no se habla en todo el distrito, sino sólo en Tapachula.

Por lo que dice Balbi, parece que el mame y el pocoman son un mismo idioma; pero yo no lo creo así, y me lo confirma Juarros, quien, en su Historia de Guatemala, al enumerar las lenguas del país, cita aquellas dos como diferentes.

Respecto á la historia de los mames, resumiré en pocas palabras, lo que cuentan el mismo Juarros y Torquemada.

Esa nación habitaba en Soconusco desde tiempos muy

antiguos sin saberse de dónde había venido, gobernándose con independencia, hasta que un poderoso ejército de olmecas venido de la parte de México los conquistó y redujo al estado de tributarios. Quiénes fueron esos olmecas, no es fácil de aclarar; pero atendiendo al nombre, parecen ser parte de la nación á que atribuye Ixtlixochitl (Historia chichimeca) la construcción de la famosa pirámide de Cholula, y que, según la opinión más acreditada, habitaron aquellos países antes que los toltecas.

El hecho es que los mames quedaron sujetos á la servidumbre, y para salir de ella emigraron la mayor parte hacia el Sur, buscando tierras libres donde establecerse, y llegando según se dice hasta Nicaragua.

Después de la invasión de los olmecas, los mames que aun quedaban en Soconusco, se vieron atacados y vencidos por los toltecas, cuyo jefe dió á un hermano suyo el señorío de los mames. Es de suponerse que este acontecimiento tuvo lugar cuando la dispersión de los primeros, y de que habló al tratar del mexicano (véase).

Más adelante, mames y toltecas tuvieron varias guerras con sus confinantes los quichéés, hasta que un rey de estos, Kikab II, los derrotó completamente, al grado de que los mames tuvieron que ocultarse en los bosques.

En fin; Ahuitzotl, octavo rey de México, mandó sus ejércitos triunfantes hasta Guatemala, quedando desde entonces los habitantes de Soconusco dependientes y tributarios del imperio.

Es sabido que Chiapas era de lo más poblado y civilizado en el Nuevo Mundo, cuyas dos circunstancias concurrían en Soconusco, según las noticias que se conservan.

La palabra *Xoconochco*, de la que hicieron los españoles *Soconusco*, es mexicana y significa «en donde hay tuna agria,» pues se compone de *xocotl*, cosa agría; *nochtli*, tuna; y la posposición *co*, en, ó en donde. Sin embargo, los habitantes de Soconusco han conservado el nombre de *mames*, que no es mexicano, sino de su propia lengua, y cuyo significado nos explica el padre Reynoso en su Arte, que luego citaré, diciendo: «A esta lengua llaman *Mame*, ó indios *mames* á los «de esta tierra, porque ordinariamente hablan y responden «con esta palabra *man*, que quiere decir *padre*, y por esto

«les llaman Mames, y á esta lengua Mame, la cual, según «su antigualla, se llama *Zaklohpakap*.»

El Arte y Vocabulario del P. Fr. Diego de Reynoso (México, 1644), es del que me he servido, el cual es bastante diminuto y oscuro.

DESCRIPCIÓN.

1. ALFABETO.—Las letras del alfabeto mame son estas:

a. b. ch. c. h. i. k. l. m. n. o. p. t. u. v.
x. y. z. tz. (1).

2. COMBINACIÓN DE LETRAS.—La *h* (que es una aspiración) y aun más la *k*, abundan en este idioma, por lo cual es muy gutural. Generalmente la reunión de vocales y consonantes es proporcionada; sin embargo, en algunas palabras dominan las últimas, principalmente por la concurrencia de la *k* con otra consonante; v. g., *ko'ka*; bellota; *tzotz*, cosa espesa; *wo'ka*; 'pozo; *xtab'ül*, beneficio; *tu'ip*, beso; *tu'utz*, tejón. Empero hay otras voces en que abunda la vocal, como *ehaan*, colar; *loon*, comer fruta; *paan*, confesar; *xuut*, costilla; *ch'it*, crecer; *chaax* crudo; *paak*, cuchara; *taal*, suero; *vua'iatam*, gritar; *kuux*, lama; *xuum*, limpiar; *xuuh*, mujer; *cheem*, moler maíz.

3. PRONUNCIACIÓN.—En cuanto á la pronunciación sólo diré que las vocales son claras; la *h* es aspirada, y de que sea fuerte ó suave resulta diferencia de significado en las voces; la *v* suena como *g*.

4. SÍLABAS.—La palabra más larga que he encontrado es de siete sílabas; pero de la composición de las voces acaso resulten aun de mayor número.

Lok, adobe.

Amak, advenedizo.

Kiv'ulan, adorar.

Kiv'ullab'ül, adoración.

Ixpokomanel, acusador.

Kahabtinam'ahum, atormentar.

Hikum'ilitakakap, codiciar.

Generalmente las palabras son de dos ó tres sílabas.

5. COMPOSICIÓN.—La composición no es tan frecuente como en mixteco y mexicano; pero no por eso deja de usarse como se ve por ejemplo, en *vuitampahil* pecado consentido, compuesto de *vuitzam*, consentir, y de *phail*, pecado; *kakih*, dos días, de *kabe*, dos, y de *kih*, día; *elikim*, quitar por fuerza, de *eli*, salir y de *ikim*, tomar; y por este estilo se ven otros nombres y verbos compuestos.

6. RIQUEZA.—No parece escaso el idioma en número de voces, y una de las circunstancias que lo indican es la abundancia de ciertos verbos, cada uno de los cuales expresa conceptos para los que, aun en lenguas ricas como el castellano, es preciso usar de auxiliares ó circunloquios.

Biam, poner nombre.

Zukum, anudarse las enaguas.

Paom, partir palos.

Iyam, tener paciencia.

Bizum, tener pena.

Petiv, poner piedras.

Ixpukpian, saltar con un pie encogiendo el otro.

Xiekbem, hacer señas.

Izmutzem, hacer señas con los ojos.

Xoon, tirar piedras.

Bakoh, torcerse la madera.

Kuke, ponerse el sol.

Vaiam, poner precio.

7. SINÓNIMOS.—Como ejemplos de sinónimos pondré:

Bitzan, cantar en general; *oke*, cantar las aves.

Xtalem, amar; *ahon*, querer.

Lekon, sombra de árbol; *izneumokx*, sombra de hombre.

Kakam, tañer en general; *zum*, tañer chirimía; *chunam*, tañer trompeta.

Chovum, *okzanizbalon*, vestirse; *kolbam*, vestirse, *huipil*; *amin*, vestirse enaguas.

Meltshum, volver en general; *tzauh*, volver de un lugar.

Zilin ó *zamahe*, estar desnudo por pobreza; *zoponhe*, estar desnudo por deshonestidad.

Kubiakon, poner en general; *pake*, poner boca arriba; *mutzan*, poner boca abajo; *chale*, ponerse de lado; *hoke*, ponerse de bruces; *cholban*, ponerse en hilera.

8. ONOMATOPEYAS.—Abundan las onomatopeyas, de que dará algunos ejemplos:

<i>Tililin</i> ,	ruido.
<i>Tzup</i> ,	beso.
<i>Aiam</i> ,	bostezo.
<i>Tokokon</i> ,	cacarear.
<i>Xenahé</i> ,	acezar.
<i>Xeu</i> ,	aliento.
<i>Tzup</i> ,	escupitina.
<i>Vuataiam</i> ,	gritar.
<i>Xup</i> ,	soplo.
<i>Zilum</i> ,	zumar.
<i>Hululum</i> ,	gruñir.
<i>Kitaitim</i> ,	rechinar.

9. VOCES METAFÍSICAS.—Hay voces metafísicas bastantes para expresar conceptos como los siguientes:

<i>Naom</i> ,	acordarse ó pensar.
<i>Kukubivil</i> ó <i>kuikuki</i> ,	ánimo.
<i>Tzalakbil</i> ,	contento.
<i>Noabil</i> ,	entendimiento.
<i>Biz</i> ,	imaginación.
<i>Bizum</i> ,	imaginar ó pensar.
<i>Iakanaobil</i> ,	olvido.
<i>Ipibil</i> ,	paciencia.
<i>Nabam</i> ,	recordar.
<i>Yuvuanil</i> ,	rudeza.
<i>Tzakehtze</i> ,	tristeza.
<i>Ahobil</i> ó <i>ahbil</i> ,	voluntad.
<i>Banil</i> ,	virtud.
<i>Tinikialtil</i> ,	verdad.
<i>Tiloi</i> ,	cosa.

Y otras por el estilo, aunque no por eso creo que se en-

cuentren todas las que usan las lenguas filosóficas, como *ente, sustancia, accidente, ser*, etc., no faltando ejemplos de suplir con una voz material una idea metafísica; v. g., *kib*, día, también significa *tiempo*.

10. GÉNERO.—No hay géneros, es decir, signos propios para expresarlos, sino que cada nombre tiene forma del todo diferente para distinguir el sexo, ó la falta de él, habiendo nombres que encierran, á la vez, la idea adjetiva, v. g., *mama*, hombre viejo; *ahkimikeia*, mujer vieja; *kanak*, cosa vieja: esta forma no carece de ejemplo en nombres abstractos y verbos; *mamail*, vejez del hombre; *keiail* ó *ahkimikil*, vejez de la mujer; *mamaiz*, envejecer el hombre; *keiaiz* ó *ahkimikiz*, envejecerse la mujer.

Hay varios nombres de parentesco, diferentes según el sexo del que habla; *Baiok*, cuñado hablando del hombre; *Itzam*, cuñado hablando de la mujer; *Leiben*, hermano ó hermana de la mujer; *Vaunap*, hermano ó hermana del hombre; *Tukialbil* ó *pavul*, entonado ó entonada del varón; *Vualbil*, entonado ó entonada de la mujer; *Ikamon*, nieto ó nieta del varón; *Bechel*, nieto ó nieta de la mujer.

11. NÚMERO.—Para expresar el número plural hay la partícula prepositiva *e*, cuando se trata de seres animados; *vuiuac*, persona; *evuiuak*, personas, considerándose como elegante posponer además la *e*; *kiaol*, hijo; *ekiaole*, hijos. (2)

Para los inanimados no hay signo que exprese plural, sino que es preciso usar de los numerales ó de algún adverbio que indique pluralidad; v. g., *abah*, piedra, y para decir *pedras* antepondré el adverbio *ikoh*, que significa muchos ó muchas, *ikoh abah*.

El adjetivo es invariable; el único caso en que recibe la partícula de plural es un superlativo: v. g., *iknelzi*, mucho mejor; *eknelzi*, mucho mejores; y por excepción son plurales *koke*, pequeños, plural de *chimchim*, pequeño; y *ninak*, grandes de *nim*. Pero ni aun en estos casos hay concordancia, porque el sustantivo no forma entonces plural, bastando que el adjetivo le indique; v. g., con *kual*, niño, diré *koke kual*, pequeños niño, literalmente.

12. CASO.—El nombre carece de declinación para expresar el caso.

13. DERIVADOS.—No encuentro signos propios para for-

mar aumentativos, diminutivos, comparativos ni otros derivados, sino sólo adverbios ó adjetivos con que suplirlos; como *nim*, grande; *chimchim*, pequeño ó poco; *ikna*, mejor; *ikhi*, así como, etc.

Para el superlativo sí hay terminaciones, y son *elci*, *elzix*, *zix*; v. g., de *ban*, bueno; *banelzi*, bonísima; de *ikoh*, mucho; *ikohelzi*, muchísimo; de *ikna*, mejor; *iknelzi*, mucho mejor. (3)

Para los abstractos se encuentran también terminaciones propias; de *kiah*, flojo; *kiahil*, flojera; de *nim*, grande; *nimal*, grandeza; de *chuck*, loco; *chuhil*, locura.

De verbos ó nombres se derivan otros nombres que indican la persona que ejecuta ó usa lo que el primitivo expresa, por medio de la partícula antepuesta *ah*; v. g., de *zu*, flauta; *ahzu*, el que la toca, es decir, el flautista; de *kuvuin*, predicar; *ahkuv*, predicador; habiendo algunos nombres que no tienen traducción literal como de *tsi*, boca; *ahzi*, que equivale á *intérprete*.

Los verbales que acaban en *ei* y *on*, de significación activa, son poco usadas, según Reinoso:

Xtalinel, el que ama, de *xtalem*, amar.

Okalon, el que cree.

Kikilon, el que guarda.

Vuatizon, ó *vuaton*, el que duerme en la casa para guardarla.

Veton, el que anda.

Ixkilon, el que se casa.

Lebon, el que pesca ó pescador.

Ihamamon, el que tiene muchos nietos.

Alon, la mujer que pare.

Chutizon, la mujer que da de mamar.

Los verbales sustantivos en *il* son de mucho uso, como los siguientes:

Xtalil, el amor, de *xtalem*, amar.

Yahil, el trabajo, de *yakun*, afligir.

Ahhil, voluntad.

Nahbil, vivienda.

Ankibil, duración de la vida.

Buhbil, la acción de azotar.

Kaibilil, maravilla.
Kivuilabil, deidad.

Hay otros verbales de significación pasiva acabados en *li*, *na et*; v. g.:

Ambli, desocupado, de *amet*.
Kuztli, acostado, de *kutze*.
Okna, enterado, de *oki*.
Chimbina, aporreado, de *chinan*.
Xina, ido, de *xi*.
Zubet, engañado, de *zubun*.

De los más sustantivos y adjetivos se derivan verbos, añadiéndoles las terminaciones *an*, *in*, *zan*, *x*, *ix*, ó *ax*. (4)

Chihilan, tomar carne, ó encarnar de *chichil*, carne.
Pahin, pecar, de *pah*, pecado.
Bantizan, que no tiene traducción literal, de *ban*, bueno.
Ehenax, enfriarse, de *ehen*, el frío.
Mamaix, envejecerse, de *mama*, viejo.
Tzilax, que no tiene traducción literal, de *tzil*, la porquería.

14. PRONOMBRE PERSONAL.—Los pronombres personales son:

<i>Ain</i> ,	yo.
<i>Aia</i> ,	tú.
<i>Ahu</i> ó <i>ahi</i> ,	aquél.
<i>Ao</i> ó <i>aoio</i> ,	nosotros.
<i>Ae</i> , ó <i>aeie</i> ,	vosotros.
<i>Aehu</i> ó <i>achí</i> ,	aquellos.

Aunque el pronombre carece de declinación, los siguientes expresan algunos casos:

<i>Vaih</i> ,	á mí, para mí, en mí.
<i>Tiha</i> ,	á tí, para tí, en tí.
<i>Tihu</i> ,	á aquél, para aquél, en aquél.

<i>Kiho</i> ,	á nosotros, para nosotros, en nosotros.
<i>Kihac</i> ,	á vosotros, para vosotros, en vosotros.
<i>Kihachu</i> ,	á aquéllos, para aquéllos, en aquéllos.
<i>Vuzm</i> ,	de mí, por mí.
<i>Tuma</i> ,	por tí.
<i>Tumhi</i> ,	por aquél.
<i>Katno</i> ,	por nosotros.
<i>Kume</i> ,	por vosotros.
<i>Kumhu</i> ,	por aquéllos.
<i>Vuib</i> ,	por mí mismo.
<i>Tipa</i> ,	por tí mismo.
<i>Tiphí</i> ,	por aquél mismo.
<i>Kibo</i> ,	por nosotros mismos.
<i>Kibe</i> ,	por vosotros mismos.
<i>Kibaehu</i> ó <i>kibhu</i> ,	por aquéllos mismos.

Pero en estos ejemplos, más que inflexiones reguladas que formen declinación, lo que se descubre es la composición del pronombre personal con alguna preposición, pues *tih* ó *ti*, *tum*, *vum*, etc., son preposiciones como veremos en su lugar.

15. POSESIVO.—De las explicaciones (algo confusas) que sobre el pronombre hace el P. Reynoso, creo que lo que debe entenderse respecto al posesivo es lo siguiente:

Vua, *vue*, *vui*, *vuo*, *vu*, y *na*, *ne*, *ni*, *no*, *nu*, significan mío, mí ó de mí.

Tea, tuyo.

Tehu, *tehi*, *teha*, de aquél.

Ka, *ke*, *ki*, ó *kie*, *ko*, *ku*, nuestro.

Ke, *ki*, *kie*, (pronunciado suavemente), vuestro.

Keku, *kiehu*, de aquellos.

Para el uso de estos varios pronombres se atiende á la primera vocal de la palabra con que se juntan, pues siempre se usan en composición, haciendo de modo que corresponda la del pronombre; y así, si la primera vocal del nom-

bre es *á*, usaré *vua*, *na*, *ká*; si es *e*, usaré *ke*, etc.; v. g., con *akam*, trabajo, diré *kakum*, nuestro trabajo; con *ellebil*, costumbre; *kellebil*, nuestra costumbre; en cuyos ejemplos se pierde una letra por evitar la cacofonía, cosa que en otros casos no es necesaria; v. g., con *chu*, madre, diré *nuchu*, mi madre; con *banil*, bondad; *nabanil*, mi bondad; con *kuzomál*, mocedad; *kukuzomál*, mi mocedad.

Se observa también que entre *kehu*, y *kiehu*, de aquellos, se intercalan las palabras con que se juntan, y lo mismo entre *kie*, nuestro; v. g., *ellebil*, costumbre; *ki-ellebil-e*, nuestra costumbre; *kuzomál*, mocedad; *ki-kuzomál-hu*, la mocedad de aquellos: creo que igual forma se observa con *tehu*, etc.

16. DEMOSTRATIVOS.—Los demostrativos son *tu*, aquel ó ese; *tukiehi*, esos ó aquellos; *aha*, *ae*, *ahi*, *aehi*, *ahu*, esto, aquello.

17. VERBO SUSTANTIVO.—Lo primero que se ofrece al tratar del verbo es la conjugación del sustantivo, que no es otra cosa sino el *pronombre personal conjugado*. (5)

Tiene modos indicativo, imperativo y optativo, y los tiempos siguientes. El indicativo, presente, aunque no posee con propiedad más que primera persona, pues las demás se suplen con el pronombre puro; pretérito imperfecto y perfecto; pluscuamperfecto, el cual, si exceptuamos la primera persona de singular, está suplido por el imperfecto; dos futuros imperfectos y futuro perfecto. El imperativo no tiene más que un tiempo. El presente de optativo es el pronombre y la interjección *vuit*, ojalá, intercalada, menos la primera persona de singular que tiene terminación propia; el pretérito perfecto está compuesto del de indicativo y *vuit*; el pluscuamperfecto y el futuro llevan también *vuit*. Los tiempos repetidos que se ven en la conjugación del verbo sustantivo y en la de los verbos adjetivos, deben contener alguna modificación de sentido, unos respecto de otros; pero no siempre me es posible conocerla, por falta de explicación en la gramática que tengo á la vista. Cuando la conozca, haré la debida observación.

Para comprender el mecanismo del verbo sustantivo, podemos considerar como su raíz el pronombre personal modificado por terminaciones, en las primeras personas de

singular, partículas intercaladas en las otras, metaplasmo, y partículas antepuestas en el futuro de optativo.

He aquí el verbo por entero, señalando las partículas modificativas para perfecta claridad.

Indicativo. Presente.

<i>Ain-in</i> , ó <i>ain-inen</i> , ó <i>ain-ki</i> .	<i>Ao</i> ó <i>avio</i> .
<i>nen</i> , yo soy, etc.	<i>Ae</i> ó <i>aeie</i> .
<i>Aia</i> .	<i>Aehu</i> .
<i>Ahu</i> .	

Pretérito imperfecto.

<i>Ain-tok</i> , yo era, etc.	<i>Ao-tok-o</i> .
<i>A-tok-a</i> .	<i>Ae-tok-e</i> .
<i>A-tok-hu</i> .	<i>Ae-tok-hu</i> .

Pretérito perfecto.

<i>Ain-hi</i> , yo fui, etc.	<i>Ao-hi-io</i> .
<i>A-hi-ia</i> .	<i>Ae-hi-ie</i> .
<i>A-hi-hu</i> .	<i>Ae-hi-hu</i> .

Pretérito pluscuamperfecto.

<i>Ain-tokem</i> , yo había sido, etc.	<i>Ao-tok-o</i> .
<i>A-tok-a</i> .	<i>Ae-tok-e</i> .
<i>A-tok-hu</i> .	<i>Ae-tok-hu</i> .

Futuro imperfecto.

<i>In-abenem</i> , yo seré, etc.	<i>Oo-abenel-o</i> .
<i>A-benel-a</i> .	<i>E-abenel-e</i> .
<i>A-benel-hu</i> .	<i>E-abenel-hu</i> .

De otro modo, y acaso con alguna modificación en el significado:

<i>Ain-loiem.</i>	<i>Ao-lo-io.</i>
<i>A-lo-ia.</i>	<i>Ae-lo-ie.</i>
<i>A-lo-hu.</i>	<i>Ae-lo-hu.</i>

Futuro perfecto.

<i>Ain-lohi</i> , yo habré sido, etc.	<i>Ao-lohi-io.</i>
<i>A-lohi-ia.</i>	<i>Ae-lohi-ie.</i>
<i>A-lo-hu.</i>	<i>Ae-lo-hu.</i>

Imperativo.

<i>A-u-ia</i> , se tú, etc.	<i>A-uk-eie.</i>
<i>A-u-hu.</i>	<i>A-uk-ehu.</i>
<i>A-uk-oio.</i>	

Optativo. Presente.

<i>Ain-vuit-en</i> , ojalá que yo sea, etc.	<i>Ao-vuit-o.</i>
<i>A-vuit-a.</i>	<i>Ae-vuit-e.</i>
<i>A-vuit-hu.</i>	<i>Ae-vuit-hu.</i>

Pretérito perfecto.

<i>Ain-vuit-hiem</i> , ojalá que yo ha- ya sido, etc.	<i>Ao-vuit-hi-io.</i>
<i>A-vuit-hi-ia.</i>	<i>Ae-vuit-hi-ie.</i>
<i>A-vuit-hi-hu.</i>	<i>Ae-vuit-hi-hu.</i>

Pretérito pluscuamperfecto.

<i>Ain-vuit-tokhiem</i> , ojalá que yo hubiera ó hubiese sido, etc.	<i>Ao-vuit-tokhi-io.</i>
<i>A-vuit-tokhi-ia.</i>	<i>Ae-vuit-tokhi-ie.</i>
<i>A-vuit-tokhi-hu.</i>	<i>Ae-vuit-tokhi-hu.</i>

Futuro.

<i>Ka-in-vuit-en</i> , ojalá que yo fuera, etc.	<i>Ka-ao-vuit-o.</i>
<i>Ka-vuit-a.</i>	<i>Ka-ae-vuit-e.</i>
<i>Ka-vuit-hu.</i>	<i>Ka-ae-vuit-hu.</i>

18. VERBOS ADJETIVOS.—Los verbos adjetivos son de varias terminaciones: *an, en, in, on, un, il, ban, zan, et, lan, he, ix, ax eh*; pero todos se conjugan de una misma manera, siendo la conjugación sumamente complicada, como se ve del siguiente ejemplo y su correspondiente explicación.

19. EJEMPLO DE CONJUGACIÓN.

Indicativo. Presente.

<i>Ain-tzum-chim-xtalem</i> , yo amo, etc.	<i>Tzum-ko-xtalem-o.</i>
<i>Tzum-xtalem-a.</i>	<i>Tzum-che-xtalem-e.</i>
<i>Tzum-xtalem-hu.</i>	<i>Tzum-che-xtalem-hu.</i>

Pretérito perfecto.

<i>Tzum-tok-chim-xtalem</i> , yo amaba, etc.	<i>Tzum-tok-ko-xtalem-o.</i>
<i>Tzum-tok-xtalem-a.</i>	<i>Tzum-tok-che-xtalem-e.</i>
<i>Tzum-tok-xtalem-hu.</i>	<i>Tzum-tok-che-xtalem-hu.</i>

I. Pretérito imperfecto.

<i>Ini-xtalim</i> , yo amé, etc.	<i>Oi-xtalim-o.</i>
<i>Ui-xtalim-a.</i>	<i>Ei-xtalim-e.</i>
<i>Ui-xtalim-hu.</i>	<i>Ei-xtalim-hu.</i>

2. Otro en cuyo significado entra el pronombre acusativo.

<i>Uni-xtale</i> , yo le amé, etc.	<i>Uki-xtali-o.</i>
<i>Uti-xtali-a.</i>	<i>Uki-xtali-e.</i>
<i>Uti-xtali-hu.</i>	<i>Uki-xtali-hu.</i>

3. Otro cuyo significado parece ser de tiempo más anterior.

<i>Ma chim-xtalim</i> , ya yo amé, etc.	<i>Ma ko-xtalim-o.</i>
<i>Ma xtalim-a.</i>	<i>Ma che-xtalim-e.</i>
<i>Ma xtalim-hu.</i>	<i>Ma che-xtalim-hu.</i>

4. Otro que tiene el significado del anterior con el acusativo.

Ma ni-xtali, yo ya le amé etc. *Ma ki-xtali-o*.
Ma ti-xtali-a. *Ma kt-xtali-e*.
Ma ti-xtali-hu. *Ma ki-xtali-hu*.

5. Otro con el mismo significado que el último.

Ma uni-xtali, *Ma uti-xtali-a*, etc.

Pretérito pluscuamperfecto.

Ixtok chim-xtalim, después *Ixtok ko-xtalim-o*.
que yo había amado, etc. *Ixtok che-xtalim-e*.
Ixtok xtalim-a. *Ixtok che-xtalim-hu*.
Ixtok xtalim-hu.

Futuro imperfecto.

Uni-xtalibetz, yo amaré etc. *Ki-xtalibetz-o*.
Ti-xtalibetz-a. *Ki-xtalibetz-e*.
Ti-xtalibetz-hu. *Ki-xtalibetz-hu*.

Otro Futuro.

Ain chim-xtalem. *Ao ko-xtalem*.
Aia xtalem. *Ae che-xtalem*.
Ahu xtalem. *Ae che-xtalem*.

Futuro que indica obligación ó deber.

Tzok ni-xtale, yo tendré de *Tzok ki-xtali-o*.
amar, etc. *Tzok hi-xtali-e*.
Tzok ti-xtale-a. *Tzok hi-xtali-hu*.
Tzok ti-xtali-hu.

Futuro perfecto.

Ain-lo-in-xtalem, yo habré *Ao-lo-io o xtalem*.
amado, etc. *Ae-lo-ie e-xtalem*.
A-lo-ia u-xtalem. *Ae-lo-hu e-xtalem*.
A-lo-hu o-xtalem.

Imperativo.

Ixtalin-o-ia, ama tú, etc. *Ixtalin-ke-ie*.
Ixtalin-o-hu. *Ixtalin-ke-hu*.
Ko-ixtalin-o.

Optativo presente.

Ain-vuit-chim-xtalem, ojalá *Ao-vuit-o ko-xtalem*.
que yo ame, etc. *Ae-vuit-e che-xtalem*.
A-vuit-a xtalem. *Ac-vuit-hu che-xtalem*.
A-vuit-hu-xtalem.

Pretérito pluscuamperfecto.

Ix-vuit-chin-xtalem, ojalá *Ix-vuit-xtalem-hu*.
que yo hubiera ó hubie- *Ix-vuit-ko-xtalem-o*.
se amado, etc. *Ix-vuit-che-xtalem-e*.
Ix-vuit-xtalema. *Ix-vuit-che-xtalem-hu*.

Otro.

Ix-vuit-ni-xtali. *Ix-vuit-ki-xtali-o*.
Ix-vuit-ti-xtali-a. *Ix-vuit-ki-xtali-e*.
Ix-vuit-ti-xtali-hu. *Ix-vuit-ki-xtali-hu*.

Infinitivo.

Xtalem, amar.

Se puede tener por participio de este verbo al verbal terminado en *el; xtalimel*, el que ama.

20. EXPLICACIÓN DEL VERBO.—Tomando como punto de comparación el infinitivo, pueden hacerse las siguientes explicaciones acerca del verbo.

La primera persona de singular del presente de indicativo, se forma por medio del pronombre personal *ain* y las partículas *tzum* y *chim*; las demás personas con sólo *tzum* y los afijos ó pronombres personales abreviados *a*, *hu*, etc., llevando además las dos últimas personas del plural la par-

tícula *che*, y la primera persona del mismo número *ko*, la cual parece ser el pronombre posesivo, usado como prefijo. La primera persona del singular de presente de indicativo puede también formarse anteponiendo *tsun* y el posesivo, y esta forma indica que se expresa el complemento del verbo, mientras que del modo que se ve en el ejemplo, queda tácito.

El pretérito imperfecto lleva las partículas *tsun* y *tok* en todas las personas; *ko*, *che*, *che* en las de plural y los afijos, menos en la primera persona de singular, que en cambio lleva *chim*: la falta de afijo se nota en todas las primeras personas de singular, por lo cual no me cansaré de repetir esta observación.

El pretérito perfecto, primero lleva las partículas prepositivas *ini*, *ui* etc., algunas de las cuales parecen ser el pronombre personal abreviado, y los afijos: la *e* del infinitivo cambia en *i*.

El segundo perfecto, además de los afijos, tiene las partículas *uni*, *uti*, etc.: la primera persona de singular pierde la *m* final respecto al infinitivo, y las otras respecto al primer pretérito perfecto.

La formación de los otros dos perfectos (tercero y cuarto) se comprende fácilmente con lo que va explicado; pero obsérvese además la concurrencia de *ma*, que no es un signo, sino la conjunción *ya*. Con esta misma conjunción, agregada al segundo perfecto, se forma el quinto, que, por lo tanto, es más bien un supletorio, pues no tienen signos propios que le distingan. (6)

El pluscuamperfecto es igual al tercer pretérito perfecto poniendo en lugar de *ma* los adverbios *ixtok* ó *mitok*.

En el futuro imperfecto primero, lo más notable es la terminación *ibets* en lugar de la *em* del infinitivo.

El otro futuro se forma de las partículas *chim*, *ko*, *che* y el pronombre personal.

El futuro que indica obligación es igual al cuarto pretérito perfecto, puesta la partícula *tsok* en lugar de adverbio ó conjunción *ma*.

En el futuro perfecto parece concurrir el segundo imperfecto del verbo sustantivo.

El imperativo, además de los otros signos que se ven en

el ejemplo, tiene su terminación particular *in*, y una *i* antepuesta.

El presente de optativo tiene notable analogía con el del verbo sustantivo, figurando en él, así como en los pluscuamperfectos, la interjección *vuit*, ojalá.

El subjuntivo según creo, es el optativo sin *vuit*.

El infinitivo tiene la misma terminación que el presente de indicativo; pero ningún otro signo.

21. VERBO PASIVO.—El verbo ó voz pasiva se forma cambiando la terminación de la activa; v. g.:

Tsun chim xtalemhetz, yo soy amado.

Tsun xtalinhetz-a, tu eres amado.

Xtalimin-tok, yo era amado.

U-xtaleh-ia, tu fuiste amado.

In xtalbak, yo seré amado.

Por lo demás el mecanismo de la voz pasiva es igual al de la activa.

22. OTROS VERBOS.—Añadiendo al verbo activo ó neutro la terminación *zam*, ó *bam*, se forman verbos compulsivos ó reflexivos; de *vuan*, comer, *vuatizam*, dar de comer á otro; de *naom*, recordar, *naomizam*, hacer recordar á otro; de *iapti*, enfermar, *iaptizam*, hacerse enfermo; de *zilin*, estar desnudo, *zilbam*, desnudarse; de *ichim*, bañarse, *ichinzam* ó *ichimzan*, bañar á otro, etc.

Además hay, según Reynoso, verbos impersonales, deponentes y defectivos, y en otro lugar observa que:

«Estos naturales usan mucho de estas dos dicciones *xi* y *tzah* puestas al verbo: para hablar de acciones afuera, «de llevar, enviar ó mirar lejos usan del *xi*; y del *tzah* para «nosotros ó hacia nosotros; v. g., *akonxi*, llévalo á dar, dalo «llevándolo; *akontzah*, dalo á mí ó hacia mí; *ilonxi*, mira hacia fuera, esto es, cosa distinta de la vista, etc.; *ilontzah*, «mira acá ó hacia donde yo estoy. De modo que si la acción «es hacia nosotros, usamos del *tzah*, y si es á otro ó parte «distinta, usaremos siempre del *xi*.»

23. CONJUGACIÓN DE LOS VERBALES.—«De muchos verbos activos, neutros y deponentes, dice el mismo autor, se «derivan y salen otros verbos (nombres verbales) acabados

«en *ti*; de *hovuen*, arrastrar; *houli*, arrastrado; de *tzutun*, coger ó prender; *tzuziti*, preso ó cogido. . . . de *tzubum*, engañar; *zubli*, engañado. Y otros muchos, los cuales se conjugan con *tzum* y *chím* en el presente de indicativo pasivo. . . .
 «Y estos verbos (verbales) en *ti* no tienen más de estos dos «tiempos pasivos. Sácanse dos que debían terminar «en *ti* y acaban en *chí*, que son *tokchi*, de *tokon*, comprar; «*lahchí*, desterrado; de *lahon*, ahuyentar y desterrar. Otro «hay en *vui*, que es de *ilon*, mirar; *ívui* visto ó mirado. Y no «hallo más, los cuales se conjugan como los pasados. . . .
 «De estos dichos verbos se derivan otros (verbales) acaba- «dos en *et*, que tienen el romance y sentido pasivo, y se for- «man como los pasados. . . . de *kanon*, *kanet*; de *puhun*, *pu- «het*; de *zubum*, *zobet*.»

Desde luego se ve que los que Reynoso llama verbos no son sino los adjetivos verbales que expliqué en el párrafo 13, y lo que realmente resulta es que esos verbales se conjugan adaptándoles las partículas del verbo; v. g.:

Taum chím zobet, yo soy engañado.

Taum zobet in, tú eres, etc.

Taum zobet hu, aquél es, etc.

De modo que por ser su sentido pasivo, súplese con esta forma el verbo sustantivo, la cópula de las proposiciones.

También de otro modo se conjuga el adjetivo verbal; según otros ejemplos que trae Reynoso, como el siguiente de *nakli*, acostumbrado.

Nakli-k-in, yo soy acostumbrado, etc.

Nakli-ia.

Nakli-hu.

Nakli-k-o, ó *nakli-k-e*.

Nakli-ki-éie.

Nakli-ki-évu.

Tenemos, pues, ejemplos de conjugación de los adjetivos verbales pasivos terminados en *ti* y *et*; pero es de advertir que también los en *na* se conjugan, de lo cual resulta que todos, pues, según vimos en su lugar, sólo los hay con una de esas tres terminaciones.

En fin, mencionaré otra forma de la lengua mame, de que nos dió idea el mixteco, y consiste en que los verbales sustantivos en *ti*, según su terminación, expresan tiempo presente ó pasado; *ti* significa presente, y agregando *bem* ó *en*, pasado; v. g., *kimil*, muerte presente; *kimilen*, muerte pasada.

24. ADVERBIOS Y PARTÍCULA.—Hay adverbios de todas clases y significados: interrogando se suelen juntar dos, y algunos negativos se reúnen con verbo. Hay una partícula *to* que concurre en toda locución dudosa.

25. PREPOSICIÓN.—Las preposiciones que encuentro correspondientes á las del castellano son:

Te, *tih vuith*, á, denotando daño ó provecho.

Vuita, ante ó delante.

Te, para, ó de, significando posesión.

Tibah, *tivui*, sobre ó encima.

Toh, en ó dentro.

Tih, en ó para.

Tukil, con.

Tozol, entre.

Tzuma, hasta.

Tum, por ó de.

Tiachi, tras.

Vun, de.

El acusativo no va regido de preposición, según se ve de algunos ejemplos; v. g., *ain taum chím atalem Dios*, yo amo á Dios; de modo que el complemento del verbo no toma signo particular.

26. CONJUNCIÓN.—Sobre la conjunción dice Reynoso: «Conjunción es la que traba y junta las partes de la oración, «son estas: *atzum*, *atzumhi*, *atzunkun*, *ikzunkumani*, *iktzum- «kum*, *tzum*, *trikil*, *kalah*, *vuechi*, *tizen*, *kati*, *vuitri*. Como no «sotros solemos trabar y juntar las partes y razones que ha- «blamos de sí ó nó, y, cómo, y por esto, sí, así, pero: eso «mismo suenan los vocablos dichos.» (7).

NOTAS.

(1) Según Reynoso, carece el hame de cuatro letras, *d*, *f*, *g*, *r*; pero yo tampoco encuentro *i*, *ll*, *n*, *s*, por lo cual las omito. Respecto á la *f* es de advertir que aunque se encuentra *ph* no debe creerse que tiene aquella pronunciación, sino que se pronuncia separadamente cada letra; v. g., en *zip-hen*, ahito, diré *zip-hen*. Hay otra letra que, según el autor citado, es «un carácter que son dos *c* pegadas.» pero agrega, «es lo mismo que si se *escribiera* y *pronunciara* con la letra *k*» luego es inútil una letra nueva y extraña, y con la *k* nos basta.

(2) No cabe la menor duda sobre lo que digo respecto al número, y todo consta de las explicaciones y ejemplos del P. Reynoso. Cuando, pues, este autor dice (fol. 1) «que el nombre no tiene singular y plural como en la lengua latina,» sólo debe entenderse que carece de terminaciones para ello; pero no de otro medio que da el mismo resultado.

(3) Según Reynoso, los sustantivos también tienen superlativo; pero debo observar que tal forma es contraria á la naturaleza misma de las cosas, pues sólo el adjetivo, ú otra parte de la oración que expresa cualidad, es susceptible de grados; así es que cuando en castellano encontramos, como se lee en Iglesias, «señorísima portera,» es sólo en estilo familiar, tomando el sustantivo como adjetivo. Un ejemplo que pone Reynoso nada prueba, porque erradamente parece suponer que *milagrosísimo* es un derivado de *milagro*, cuando no es sino biderivado, porque de milagro, viene milagroso, y de milagroso milagrosísimo.

(4) Los terminados en *an* ó *zan*, según Reynoso; son activos, y los otros neutros; pero los que cita de los primeros son intransitivos, al menos *pecar* y *encarnar*, que tienen sig-

nificado propio en castellano, de modo que su regla parece falsa.

(5) «En esta lengua dice el P. Reynoso, no hay propio «*sum*, *es*, *fui*; súplente con el pronombre primitivo *ain*, *ata*, «*ahu*, en la persona y número que requieren. Hay quien diga que con diversos aditos de verbos, adverbios y nombres «adjetivos antepuestos y pospuestos al pronombre primitivo «*vo ain*, hacen con ellos el mismo sentido del verbo *sum*, *es* «*fui*. Todo lo cual repruebo por inusitado y supérfluo, y digo: que hay verbo *sum*, *es*, *fui*, suplido con el pronombre «primitivo *ain*, sin adito de verbo, ni nombre adjetivo y sustantivo, sino solamente de adito de adverbio; ó una dicción «que es con la que el indio varía y diferencia los tiempos, como «se verá abajo. Y cuando el venerable padre predicador Fr. «Gerónimo Larios le conjuga anteponiéndole el adjetivo *ban*, «no hace el sentido de *sum*, *es*, *fui* Luego no se ha de «conjugar á *sum*, *es*, *fui* con la partícula *ban*, sino con los «aditos y adverbios con que el indio varía y diferencia los «tiempos de dicho verbo, supliéndole solamente con el pronombre primitivo *ain*, que lo demás es confundir verbos «etc.»

(6) No se deben tener por verdaderos tiempos del verbo sino aquellos que se forman por medio de signos regulados, y todo lo demás, no son sino medios supletorios. Por esto es que en las lenguas aquí descritas, no admito tantos tiempos cuantos suponen los autores, y por esto se ve también que los mejores gramáticos españoles no admiten ya, como tiempos propios de la conjugación castellana, los que se forman con los verbos auxiliares, porque lo que resulta con ellos son verdaderas oraciones.

(7) No me es posible, como en las otras lenguas, hacer el análisis del *Padre nuestro* ni de otra oración, porque no he logrado conseguir ninguna. El ejemplar que poseo de la obra del P. Reynoso no tiene más que gramática y diccionario, no obstante que la página 1.^ª dice: «Arte vocabulario, «confesionario y modo de administrar el santo sacramento «de la Eucaristía y el de la Extrema-Unión y Doctrina cristiana.» En la portada no se anuncia más que: «Arte y vocabulario en la lengua Hame» que, como digo, es lo que yo he visto.